

# Color rojo culpable

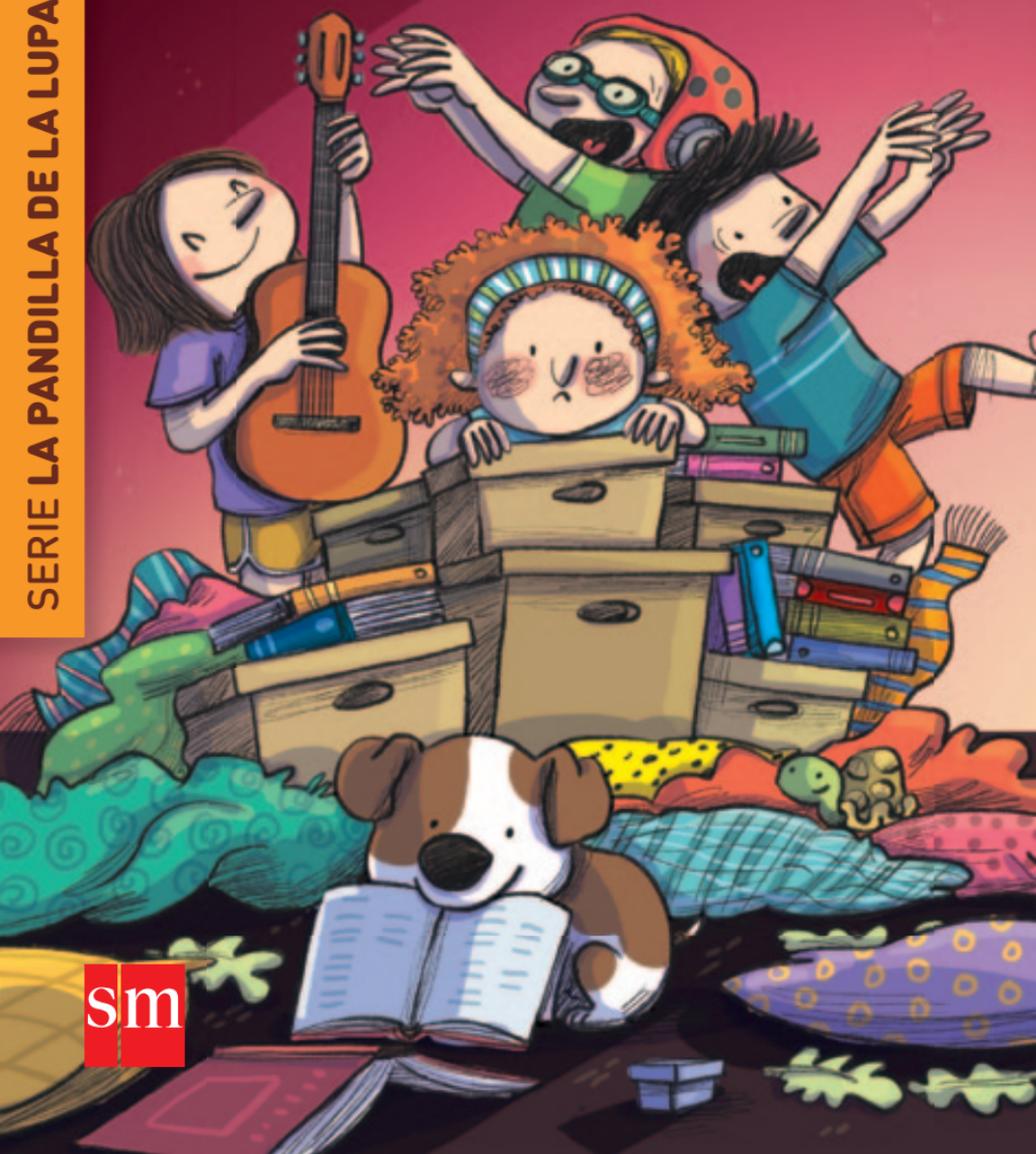
Patricia García-Rojo

Ilustraciones  
de Lucía Serrano

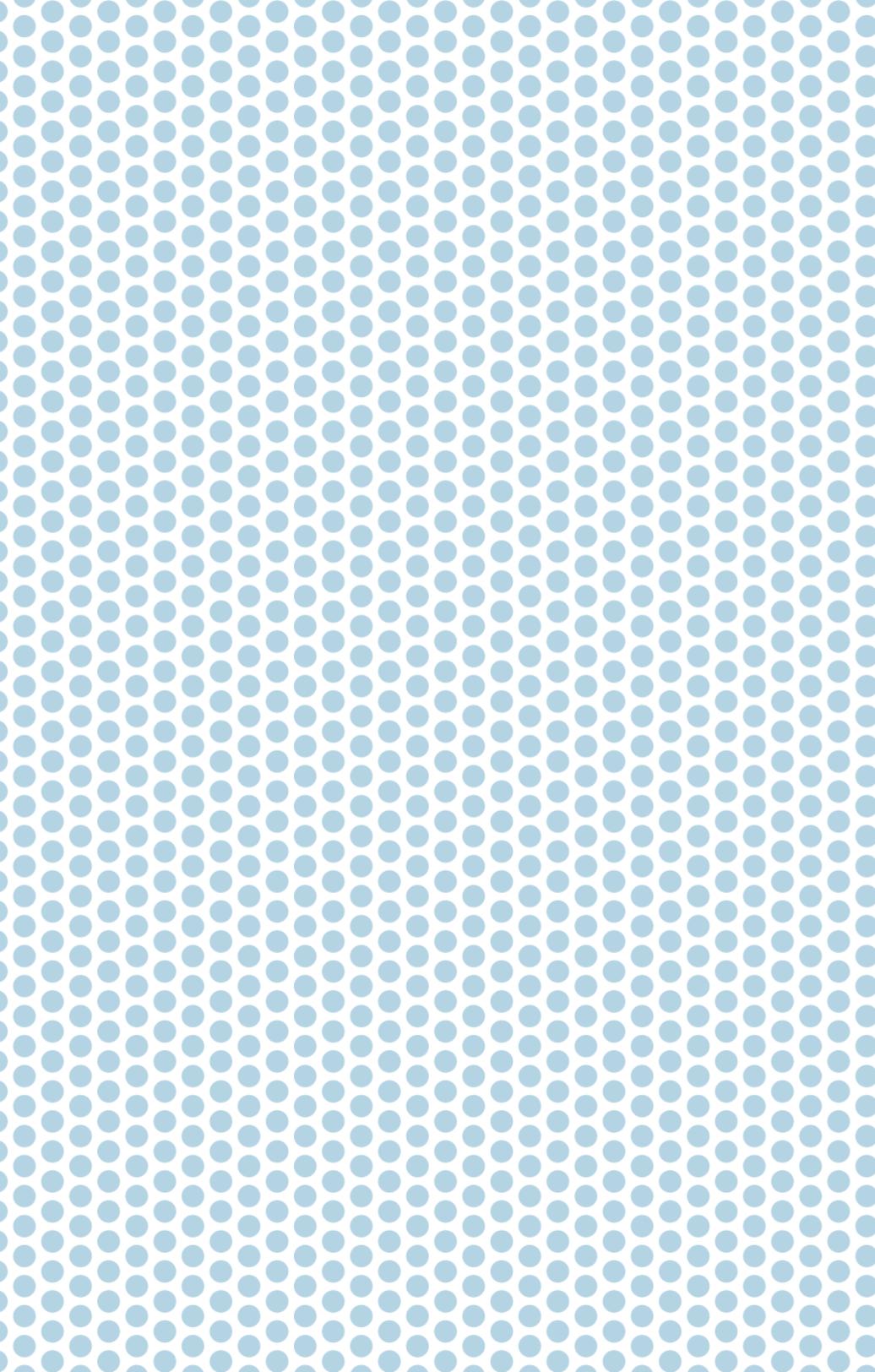


EL BARCO  
DE VAPOR

SERIE LA PANDILLA DE LA LUPA



sm





EL BARCO  
DE VAPOR

# Color rojo culpable

Patricia García-Rojo

Ilustraciones de Lucía Serrano



Primera edición: septiembre de 2017

Gerencia editorial: Gabriel Brandariz  
Coordinación editorial: Patrycja Jurkowska  
Coordinación gráfica: Marta Mesa

© del texto: Patricia García-Rojo Cantón, 2017

© de las ilustraciones: Lucía Serrano, 2017

© Ediciones SM, 2017

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

[www.grupo-sm.com](http://www.grupo-sm.com)

#### ATENCIÓN AL CLIENTE

Tel.: 902 121 323 / 912 080 403

e-mail: [clientes@grupo-sm.com](mailto:clientes@grupo-sm.com)

ISBN: 978-84-675-9738-7

Depósito legal: M-20875-2017

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*Para Javi y Lolo,  
que con sus aventuras  
inspiraron a Lex.*



*CASO: El misterio del anillo de la piedra azul*

PISTAS:

- Un anillo desaparecido.
- Un perro destrozahogares.
- Una ahogadilla interminable.
- Un profe que sueña con una clase de zombis.
- Una madre desesperada por su aniversario.
- Unas huellas que no sirven para nada.
- Unos suspensos que sobrevuelan la galaxia.
- Una nota pegada a un caparazón de tortuga.

¿Estás listo para investigar?  
¡Pon a punto tu ingenio!  
Abre los ojos en la oscuridad...

# ¡Bienvenido a la pandilla de la Lupa!



Me llamo Manu. Soy mellizo. Hago judo en invierno y waterpolo en verano. Aunque no entiendo mucho a mis hermanas, siempre puedo contar con mis amigos de la Lupa. Por el juramento de Montalbano prometimos no mentirnos jamás. No importa que tengamos que bailar o que investigar. Siempre estamos listos. Hasta para un duelo secreto.



Soy Erika, tengo una tortuga que se llama Coliflor y un perro que se llama Lex. Bueno, en realidad Lex es de mi hermano Jaime, pero a mí también me quiere tanto como a él. Por las mañanas es mi mejor despertador y, aunque parece un perro gigante, su alma de cachorro y su mirada triste esconden toneladas de alegría. Su alegría me ayuda a investigar con la Lupa y enfrentarme a todos nuestros casos. Hasta a los que ocurren en mi propia casa.

Hola, soy Carol, una investigadora de la Lupa. También toco la guitarra, hago *scrapbook* y bailo fenomenal. Soy capaz de acordarme al instante de cualquier paso, sea cual sea, incluso de un movimiento zombi. ¡El ritmo corre por mis venas y es contagioso! Me encanta descubrir a los sospechosos. Cualquier pista puede hacer que encajen las piezas, hasta en los casos más difíciles de la Lupa...



Me llamo Álex y algún día veré otros planetas y viajaré a galaxias inexploradas. Por ahora me toca cuidar de la Tierra como investigador de la Lupa. Mis sensores robóticos tienen que estar atentos a cualquier señal de las fuerzas oscuras. ¡Cuidado, ladrones mundiales! ¡Cuidado, malhechores del lado oscuro! ¡Aquí llegan los detectives de la Lupa!



**Ningún caso se le resiste  
a la pandilla de la Lupa...  
¿o sí?**



## ● DOMINGO 19 DE JUNIO

### DIARIO DE ERIKA

A mi hermano le gustan mucho los sábados porque ni hay que madrugar ni hay que acostarse temprano. Pero mis días favoritos son los domingos. Es como si mis macetas supiesen que se acerca un día de tareas y se pusiesen a echar flores haciendo que el mundo brille más. Además, la tarde del domingo se alarga y se alarga y se alarga... como si desenrollases una alfombra infinita.

A papá siempre se le ocurren ideas estupendas para ese día. Mamá dice que es el mago del tiempo libre y siempre se guarda un plan en la manga. Y hoy su manga estaba llena de pinturas, porque hemos ido a una exposición de arte de lo más extraño.

–Esto no hay quien lo entienda –ha sido la frase estrella de Jaime.

Aunque solo lo decía para ponerle a mamá los nervios de punta. Cuando lo miraba de reojo, parecía que entendía de arte y todo, con su media sonrisilla.

A veces mi hermano disfruta haciéndonos rabiar; es como un superpoder con el que ha nacido. Pero hoy hasta Coliflor se habría dado cuenta de que más de un cuadro le ha llamado la atención. Y eso que en algunos solo aparecían manchas difuminadas.

A mí me ha gustado mucho la exposición porque en cada lienzo me imaginaba que ocurría una historia, como ese en que una chica tenía un papel doblado en las manos y yo he pensado que era un mensaje de socorro de un náufrago.



–Estás loca, Eriza –me ha soltado Jaime, al principio.

Pero luego se ha empezado a inventar historias él también y ha sido muy divertido. Por ejemplo, decía que uno de los hombres con barba y sombrero de un cuadro era un espía que quería conseguir el collar de la señora de la pintura de al lado. Mi hermano tiene buenas ideas.

En el coche, ya de vuelta, me iba imaginando que la Lupa tenía que investigar el caso de un robo en el que todas las pistas estaban en un cuadro. A Manu se le habría dado muy bien.

El único problema de este maravilloso domingo ha sido que, al llegar a casa, nos hemos encontrado un pequeño estropicio.



–¡Oh, no, Lex! –he gritado yo en cuanto he entrado.

Parecía que un meteorito se había estrellado en medio del salón. Subido encima del sillón, Lex movía el rabo tan contento, como una feliz bolita marrón y blanca con ojos chispeantes. Es que se pone contentísimo nada más vernos.

Pero hoy no podíamos hacerle ninguna fiesta.

#### LISTA DE CATÁSTROFES PERRUNAS DURANTE LA TARDE DEL DOMINGO

- Manta del sofá: hecha una bola debajo de la mesa.
- Cojines: repartidos por todo el suelo del salón (cojín rojo sobre la lámpara de pie; no sé cómo lo ha hecho).
- Mando de la tele: dentro de la maceta de la minipalmera.
- Minipalmera: torcida y apoyada en la estantería.
- Libro de poemas que estaba leyendo mamá: muerto (con todas sus hojas arrancadas y re-lamidas repartidas por todos lados).

–¿Qué has hecho, Lex? –le ha regañado mi hermano con su peor voz de hermano mayor.

En cuanto lo ha oído, Lex ha dejado de mover el rabo y ha comenzado a poner ojos de vaca triste. Me parte el corazón cuando se pone así. Quería abrazarme a su cuello para defenderlo, pero es que ese era el libro preferido de mamá. Y la pobre estaba pálida mirando las hojas mordisqueadas.

Hemos recogido el salón entre todos, con un perro culpable mirándonos desde un rincón, como si nosotros fuésemos los malos de la película. Después, cuando mamá se ha sentado con los restos de su poemario sacrificado entre las manos, Lex se ha acercado a ella y le ha puesto su hocico culpable en el regazo.

–Seguro que consigo regalártelo otra vez por nuestro aniversario –le ha dicho papá, dándole un beso en la coronilla–. Además, solo quedan cinco días.

Yo también espero que papá encuentre otro ejemplar, porque ese libro y el anillo de la piedra azul son los dos tesoros más preciados de mamá. Pobre Lex. Si supiese lo que se ha comido, se le pondría mirada de invierno para siempre.

–Al menos podemos decir que tenemos un perro que devora buena literatura, ¿verdad, bolita

de pelo? –ha dicho mamá acariciándole las orejas a nuestro mordisqueador de poetas.

Lex se ha puesto tan contento que le ha lamido desde la nariz hasta la frente. Su lengua es más larga que las tardes de domingo.

Ahora acaba de entrar a mi cuarto moviendo el rabo para ver por qué no apago la luz. Tengo que estar muy atenta para que no se acerque a mis macetas. Había puesto a Coliflor de guardiana protectora, pero siente demasiada tentación por mis lechugas.

Vivo rodeada de vida animal y vegetal en guerra. Jaime dice que cuando Lex se haga mayor se volverá más pacífico y no atacará nada que tenga páginas ni tierra ni plumas... A lo mejor tiene razón, pero al pensarlo me da un poco de pena. ¡Quiero que siga siendo una bolita de pelo revoltosa para siempre!

## DIARIO DE MANU

Lucía es una creída que piensa que tiene siempre razón.

Pues no tiene siempre razón.

Ni de lejos.

Y que conste que yo no estoy nervioso.

Ni por las notas.

Ni por el waterpolo.

Ni por el baile de fin de curso.

Ni por nada.

Es que no sé ya cómo explicarle que estoy tan tranquilo como una isla en el medio del mar.

Estoy feliz de la vida.

Me han subido a cinturón naranja de judo.

El sábado hice una exhibición genial.

Me lucí.

Y Carmen me aplaudió como si hubiese conseguido el cinturón negro.

Eso sí que es una hermana.

Pero claro: Carmen es mi melliza y Lucía es mi hermana mayor.

Y parece que los hermanos mayores tienen la obligación de estirar tus nervios como el peor chicle del mundo.

Lucía ha empezado a decir que estoy muy nervioso porque voy a suspender alguna.

Pues no.

Bueno, yo creo que no.

¡Ojalá que no!

Aunque las matemáticas...

Y el inglés...

¡Pero no!

Y cuando le digo que no voy a suspender, que eso será ella, se empeña en que le tengo miedo al waterpolo.

Lo quiero dejar muy clarito.

QUE NO LE TENGO MIEDO AL WATER-  
POLO.

¡Pero si ha sido idea mía apuntarme!

Así podré pasarme todo el verano metido en la piscina.

Ha sido un movimiento inteligente concentrado en el frescor.

¿Me preocupa un poquito que me ahoguen los mayores del equipo?

Pues a lo mejor.

O a lo mejor no.

Que es lo que le he contestado a Lucía.

Menos mal que Carmen sí que me conoce y ha salido en mi defensa cuando discutíamos en el cuarto de baño.

Siempre nos peleamos lavándonos los dientes.

No sé si es que la pasta de dientes nos cruza los cables o qué.

«No está nervioso por el waterpolo, que lo sepas», ha dicho mi melliza. «A lo mejor la que está nerviosa eres tú».

El momento perfecto para escapar es cuando tus dos hermanas se lanzan miradas asesinas con un cepillo de dientes en la boca.

He huido hasta mi litera.

No porque esté nervioso.

He huido porque mañana comienza la última semana de cole.

La semana de antes de las vacaciones.

La gran semana final.

¡Quiero estar más descansado que nunca!

Y también necesito fuerzas para bucear...

## DIARIO DE CAROL

Ha sido un día divertidísimo. Sobre todo con la abuela Pili y mi padre aprendiéndose los pasos de nuestro baile de fin de curso. Les sale fenomenal, pero es que, claro, tienen una profesora estupendísima (eso les he dicho yo).

Al principio, cuando el profe Ramón nos puso la canción la semana pasada, pensé que había perdido el último tornillo que le quedaba, la verdad. ¡Cómo íbamos a bailar *Thriller*, de Michael Jackson? Pero si era un cantante que le gustaba



a mi abuela de joven... ¡Profe Ramón, modernízate! (eso le dije yo). Vamos, si es que solo se escuchaban grititos y lobos aullando como si fuese la noche del terror. Yo me imaginaba haciendo un baile más bien actual, no sé, con más salsa que esa cosa que sonaba en el ordenador de clase. Pero entonces el profe empezó a decirnos palabras como zombis, hombres lobo, vampiros... Y, no puedo negarlo, se nos abrieron a todos los ojos como si estuviésemos viendo una película en directo. Exactamente de eso se trataba: de hacer una peli de miedo en el escenario del colegio, un musical de terror para la fiesta de fin de curso. Ahí ya me convenció.

Y es que, además, el profe Ramón baila como un profesional. Salió en la tele y todo. Se mueve como si llevase música corriéndole por las venas y se le ocurren unos pasos tan originales que seguro que dejamos al público con la boca abierta. A mí me pasa cuando lo veo girar y girar sin perderse ni una sola vez. Si lo vieses en el conservatorio, lo contrataban SEGURISÍSIMO.

Yo he sido la primera en aprenderme la coreografía y se la he enseñado a mi familia para poder ensayar todo lo que tenemos que hacer. Hay cruces, cambios, entradas y salidas del escenario, ves-

tuario que se transforma... La abuela Pili dice que el disfraz de este año es el más difícil que ha cosido en su vida. Será el más difícil, sí, pero también es el más espectacular (eso le he dicho yo). Ahí tienes razón (ha dicho ella, porque es verdad). Así que al final lo hemos pasado estupendo: ha sido coser y bailar.

Seguro que soy la única que ha ensayado para mañana. Voy a llamar a Álex para preguntarle si se ha aprendido los pasos. Si no hablo con alguien de la Lupa, no voy a poder pegar ojo.

Además, esta semana se me juntan el baile de fin de curso del cole y la actuación de guitarra. No tendré deberes, pero no pararé de ensayar. Baile de manos y baile de pies... ¡Qué nervios!

## DIARIO DE ÁLEX

Menudo susto me ha dado el teléfono cuando ha sonado en mitad de la noche. Uno está tan tranquilo mirando las estrellas, imaginándose que sobrevuela el universo en su supersónico cohete espacial, cuando una llamada humana lo saca de su ensoñación para hablarle de bailes. Carol es mi mejor amiga de esta galaxia, pero me pone

la cabeza como una supernova cuando hay una actuación en juego. Creo que es la influencia del profe Ramón que, como ha salido en la tele en un concurso de bailes, pues le pega la emoción. Le he tenido que repetir tres veces que sí, que este fin de semana he ensayado con Julio y con mis padres. Ha estado a punto de pedirme que se lo prometiera, se lo he notado en la voz antes de colgar.

Menos mal que nadie me ha quitado el sitio en la terraza. Era mi mayor temor. Lo mejor de las noches de verano es que nos tumbamos en el balcón a mirar las estrellas. Pero en dos colchones no caben perfectamente cinco personas, así que si te mueves, corres el riesgo de quedarte con el peor sitio posible. Creo que si nos hiciesen una foto desde arriba, nadie sabría de quién es cada pie. Bueno, los pies de Julio sí que se distinguirían porque asoman entre los barrotes de la barandilla. A mí me entran escalofríos solo de verlo. Si sacase los pies así, me pondría de los nervios al pensar que un alienígena volador pudiese cogérmelos desde abajo.

Somos una familia hecha un revoltijo acalorado, con el abanico de mamá pasando de mano en mano como si fuese el único que quedase sobre la Tierra.

Mi padre aprovecha para contarnos historias interplanetarias y todos participamos sumando aventuras con marcianos, espadas láser o conquistas de lunas olvidadas. Mi madre hasta pone una voz alucinante cuando describe sus luchas espaciales. Al que peor se le da es a Marcos, que prefiere jugar a cazar portales mágicos. Pero todos sabemos que solo quiere el móvil para hablar con los de su clase de tonterías. Menos mal que Julio no tiene pelos en la lengua (es un hermano sin piedad) y se chiva cada vez que lo pilla cogiendo el teléfono a escondidas.

Yo ya tuve bastante móvil con todo el tema de las conquistas intergalácticas y he pedido vacaciones adelantadas. Además, la abuela Pili y papá siguen manteniendo su pacto. Me merecía un poco de libertad.

–¿No te sientes un poco traidor con los Iluminados? –me preguntó Julio con cara de salchicha abandonada cuando se enteró de que ya no quería seguir conquistando portales.

–En mi corazón siempre formaré parte de los Iluminados –le respondí aunque no fuese del todo verdad, pero es que no podía destrozar sus ilusiones infantiles confesándole que estoy hasta el gorro de ese juego sideral.

Cuando mi padre ha dado por terminada la sesión nocturna y hemos vuelto a entrar en casa, nos ha recibido un bofetón de calor que parecía venir directo de los volcanes de Marte. Menos mal que mis sensores robóticos funcionan a la perfección y, en cuanto doy la orden de apagar motores, me quedo frito al instante.

#### PROTOCOLO DE DESCONEXIÓN ACTIVADO

Buenas noches, planeta Tierra. Me voy a sumergir en unos sueños más frescos en 5... 4... 3... 2... 1... 0.

